

EXTRA

FIRMADA POR MAS DE 1200 DIRIGENTES SINDICALES DE TODO EL PAIS:

# CARTA ABIERTA AL GENERAL PINOCHET

---

• "Nunca en su vida, como nación libre y soberana, Chile ha enfrentado una crisis más grave y profunda como la que actualmente vivimos"

---

• Necesidad de un plebiscito, libre, secreto e informado, sobre la continuación o no continuación del actual Régimen"

---





Pérdida de nuestro derecho a ser actores del proceso que vive el país.

#### CARTA ABIERTA

Santiago, 31 enero 1983

EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
GENERAL DE EJERCITO, DON AUGUSTO PINOCHET  
UGARTE.  
PRESENTE

#### EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE:

— Frente a la irremediable crisis económica que ha conocido el país, y ante la ninguna posibilidad de hacer escuchar nuestra voz y de que se escójan nuestros clamores, los dirigentes sindicales firmantes nos permitimos hacerle llegar esta carta abierta para que se conozca, con gran respeto, pero con franqueza y el lenguaje propio de los trabajadores chilenos, la opinión que nos merece su gobierno, el mando de las Fuerzas Armadas y de Orden.

— Nunca en su vida, como nación libre y soberana, Chile enfrentado una crisis más grave y profunda como la que actualmente vivimos. Nueve años de autoritarismo en lo político, y de libertinaje en lo económico, han significado para la gran mayoría de los chilenos, constituida principalmente por los trabajadores, lo siguiente:

— Pérdida de la libertad política y de las organizaciones a través de las cuales nos expresábamos nacionalmente y entregábamos nuestro aporte al engrandecimiento de nuestra Patria.

— No consideramos técnicamente lícito, ni conveniente gobernar el país con sus instituciones políticas y sociales en estado de interdicción permanente o bajo estados de emergencias indefinidos.

— Pérdida de la seguridad personal por la actuación sigilosa y arbitraria de organismos que operan al margen de la ley y sin control de los Tribunales de Justicia. Los chilenos vivimos presa del temor y el amedrentamiento.

— Pérdida de nuestras fuentes de trabajo como resultado de una política económica ideologizante, aberrante y anti-chilena, que deja como legado una cesantía real superior al 30 por ciento, afectando a más de un millón de hombre y mujeres. Pasarán varios lustros todavía, para ingresar a los niveles tradicionales de 5,6 por ciento de desempleo, siempre y cuando el PGB, crezca sostenidamente a un ritmo acelerado, cosa que no esperamos.

— Pérdida de la capacidad e iniciativa empresarial para crear y desarrollar nuevas empresas como resultado de una política desecertada que favorece al productor extranjero. Más de dos mil empresas, de todos los tamaños, han quebrado en los últimos años y más de mil están pendientes en la Sindicatura Nacional de Quiebras.

— Pérdida de importantes valores éticos en nuestra convivencia nacional, debido a la implantación de un "modelo socio-económico" basado en el individualismo, el lucro, la competencia desenfrenada y el consumismo



... Perdida de la identidad nacional, porque las relaciones personales se dan en un contexto de duda y de temor y porque valores, como la amistad, la solidaridad, la austeridad y la sana alegría, tan característicos de nuestro pueblo, han cedido paso a la desconfianza, al individualismo, al derroche y la ostentación, la tristeza y la desesperanza.

... Perdida de la identidad nacional, porque las relaciones personales se dan en un contexto de duda y de temor y porque valores, como la amistad, la solidaridad, la austeridad y la sana alegría, tan característicos de nuestro pueblo, han cedido paso a la desconfianza, al individualismo, al derroche y la ostentación, la tristeza y la desesperanza.

... Perdida de la identidad nacional, porque las relaciones personales se dan en un contexto de duda y de temor y porque valores, como la amistad, la solidaridad, la austeridad y la sana alegría, tan característicos de nuestro pueblo, han cedido paso a la desconfianza, al individualismo, al derroche y la ostentación, la tristeza y la desesperanza.

... Perdida de nuestro derecho a ser actores del proceso que vive el país, de tener acceso responsable a las decisiones que, en lo pequeño y en lo grande, afectan a cada uno de nosotros y nuestros representados. Hoy somos casi once millones de chilenos marginados, espectadores de un desastre causado al margen de nuestro interés. No es sorprendente ético sostener que "todos nos hemos olvidado", pues NUNCA los trabajadores hemos compartido el modelo socio-económico implementado por los economistas de la escuela de Chicago, como también nos importa que ha habido economistas que, por diferir, han sido motejados de "gasfiteros". Como en todo orden de cosas los actores de la actual crisis, puesto que sólo un tercio es producto de la recesión mundial, deben afrontar y enfrentar su responsabilidad.

... Perdida de nuestro derecho a ser consultados por los gobiernos, puesto que es nuestra suerte y nuestro destino el que está en juego. En cambio, se nos ha condenado, sin opinión, a cargar con el peso de los errores cometidos por quienes han despreciado el sano juicio del pueblo chileno.

... Perdida de la esperanza de un futuro mejor, al comprobar como el autoritarismo insiste en caminos ya fracasados, que agrava el drama de la crisis actual. Pareciera que los "cantos de sirena" de los mentores del fracaso fueran más fuertes que la cruda realidad.

... Perdida de la esperanza de un futuro mejor, al comprobar como el autoritarismo insiste en caminos ya fracasados, que agrava el drama de la crisis actual. Pareciera que los "cantos de sirena" de los mentores del fracaso fueran más fuertes que la cruda realidad.

... Perdida de nuestra confianza en quienes, por su condición social y rol histórico, debieron gobernar junto a las grandes mayorías nacionales, como lo son el pueblo trabajador, la clase media empresarial, los técnicos y profesionales; y en cambio, se sumergieron en los métodos y objetivos de una minoría ávida de poder y de dinero,

totalmente ajena a los más auténticos intereses nacionales.

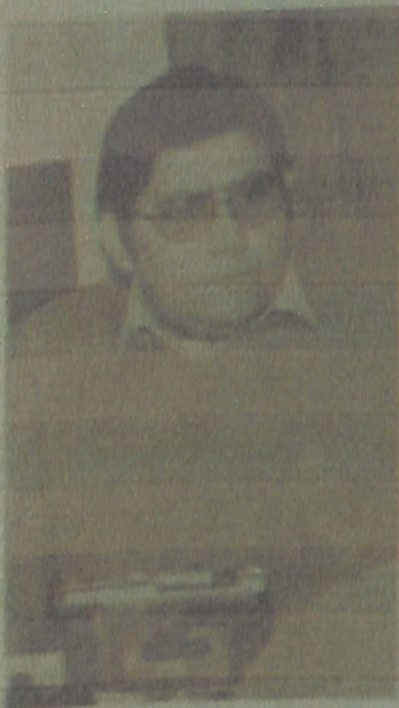
... Perdida de nuestra confianza en quienes, por su condición social y rol histórico, debieron gobernar junto a las grandes mayorías nacionales, como lo son el pueblo trabajador, la clase media empresarial, los técnicos y profesionales; y en cambio, se sumergieron en los métodos y objetivos de una minoría ávida de poder y de dinero,

... Perdida de nuestra confianza en quienes, por su condición social y rol histórico, debieron gobernar junto a las grandes mayorías nacionales, como lo son el pueblo trabajador, la clase media empresarial, los técnicos y profesionales; y en cambio, se sumergieron en los métodos y objetivos de una minoría ávida de poder y de dinero,



Perdida de la esperanza de un futuro mejor.





Dirigentes Miguel Vega, Hernán Flores y Arturo Martínez de la Coordinadora Nacional Sindical cuyos nombres están incluidos entre los 1.200 que firman la carta.

Nadie podrá negar que hoy vivimos en un país industrialmente destruido, agobiado por la deuda y sumido en la peor crisis de su historia: sin libertades, sin esperanzas y con el hambre golpeando descaradamente hogares modestos y amenazando, como los perros, a los estratos medios y altos; con miles y miles de niños en el exilio, muchos de ellos enfermos; con un país en la oscuridad profundamente, injustamente y violentamente por las circunstancias que le toca vivir. Fortalezca el espíritu de los chilenos en otro Chile, distinto y distante de aquí que se acordó y aprendimos a querer. A veces nos atrevimos a mirar sólo por el idioma de este "otro" Chile, al fin de la calle pero nunca nos atrevimos a identificarnos con el sufrimiento que, forzosamente, se le ha creado.

Nadie podrá negar que la responsabilidad de la actual crisis recae exclusivamente en el Gobierno, que excluyó a la ciudadanía de todo aporte o participación, y asumió, por sí mismo, los costos e impactos del modelo político-económico. ¿Qué nunca se hubiera colocado a nuestras Fuerzas Armadas y de Orden en tan solitaria y comprometida posición?

Enfrentados a esta tremenda realidad que vive Chile, los trabajadores chilenos, a través de sus organizaciones sindicales, queremos decir responsablemente: Hay un camino que conduce a una vida mejor. Es el camino de la Libertad,

de la Justicia, de la Solidaridad, del Respeto Mutuo, del Consenso, de la Humildad, del Esfuerzo Compartido. Sin Libertad, no habrá Democracia. Y sin Democracia no habrá Paz. Sin Justicia, habrá revanchismo o represión. Sin Solidaridad, habrá individualismo y lucha de clases. Sin Respeto, habrá odio y sectarismo. Sin Consenso, habrá enfrentamiento y destrucción. Sin Humildad, habrá soberbia e imposición. Sin Esfuerzo Compartido, no habrá motivación para enfrentar los duros años que vienen.

Por todas estas razones, y haciendo uso del derecho de petición que consagra la Constitución Política del Estado, venimos a demandar de V.E. se obligue al pronunciamiento ciudadano, a través de un plebiscito, libre, secreto e informado, sobre la continuación o no continuación del actual régimen. Las bases y preparación de este acto serían desarrolladas por una Comisión paritaria, gobierno y disidencia, para evitar posibles fraudes y futuras descalificaciones, debiéndose garantizar la igualdad de acceso a los medios de comunicación, el más amplio derecho de reunión y la derogación previa de los estados de emergencia o excepción.

Saludos atentamente a V.E.

Por su extensión no se incluye la lista de todos los firmantes.